

NOS HA DEJADO UNA GRAN MAESTRA

Gerardo M. Kahan



LEONOR BELLA DE PAZ
1929-2007

En la primera semana de diciembre del 2007, en silencio y como era su forma de actuar, tratando de no molestar ni perturbar tanto a los suyos como a sus amigos y discípulos nos dejó físicamente la Profesora Leonor Bella de Paz.

Su vida estuvo permanentemente repartida entre la familia y su vocación docente.

Había nacido el 18 de julio de 1929 en la ciudad entrerriana de Victoria, hija de un chacarero que apostó a la formación docente para su hija Leonor.

Estudió en la escuela “Francisco Laprida” de la precitada localidad obteniendo el título de Maestra Normal Nacional.

Ya teniendo la certeza de que la educación era su preocupación y vocación, partió entonces hacia la ciudad de La Plata en cuya tradicional Universidad Nacional se graduó como Profesora de Filosofía y Ciencias de la Educación.

De vacaciones en su Victoria natal, fue casi obligada por sus amigas de la infancia para que dejara de estudiar en su casa y concurra a un Baile en Club “25 de Mayo”, es allí que conoce a un joven Contador Público rosarino que por ser auditor del entonces Banco Nacional de Desarrollo se encontraba a la sazón en la provincia de Entre Ríos trabajando.

Surge de entonces un romance que duraría para toda la vida. Solía contar Leonor, que para poder justificar en su casa los frecuentes viajes a la ciudad de Rosario se inscribió como

docente de Instrucción Cívica en la Escuela Comercial Nacional Manuel Belgrano, en la que se desempeñó durante muchos años.

Junto al inicio como docente en la escuela antes mencionada asumió al poco tiempo la cátedra de Pedagogía en la carrera de Bellas Artes de la entonces Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional del Litoral.

Tuvo dos hijos Juan José y Gerardo a quienes se dedicó generosamente, evitando tomar nuevas horas hasta tanto no terminasen su niñez.

Con el pasar del tiempo fue la docente responsable de la Práctica de la Enseñanza en la ex Escuela Normal Nacional Superior N° 2 “José María Gutiérrez” también de Rosario, jubilándose de la docencia en el Sistema Educativo Nacional para dedicarse de lleno a la labor académica Universitaria.

Con el advenimiento de la democracia fue miembro de la comisión elaboradora del Plan de Estudios de la Carrera de Ciencias de la Educación en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Rosario.

Fue la Profesora Titular de la Cátedra de Pedagogía en la Carrera de Formación Docente y a los 78 años concursó por la misma con una calificación de 100 puntos.

Por la unanimidad de los claustros fue electa por dos períodos consecutivos como Directora de la Escuela de Ciencias de la Educación.

Los años le trajeron dolores con la muerte de Juan José, su primer novio y compañero de toda la vida y también diversos problemas de salud que la fueron aquejando pero jamás doblegando ni permitiéndose una queja o comentario sobre sus enfermedades. Para su alegría y desvelo nació su nieta Mercedes, quien lograba de Leonor todo lo que se propusiese.

Al igual que cuando sus hijos eran niños trató de pasar el mayor tiempo posible con la hija de Juan José, ya sea en el infaltable asado familiar de los domingos o en paseos de shopping como abuela cómplice en los últimos tiempos.

Fue Asesora Pedagógica de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNR

Como investigadora fue acreditada con la categoría 1 en el Sistema Nacional de Incentivos y hasta sus últimos días fue directora de innumerables investigaciones y dirigió tesis tanto de maestrías como doctorales.

Se desempeñó como docente de postgrado en maestrías de la Universidad Tecnológica Nacional. Fue la directora de la Maestría en Educación Universitaria de la Universidad Nacional de Rosario.

Participó como jurado en concursos de diversas Universidades de la República Argentina. Presentó trabajos en innumerables congresos tanto a nivel nacional como internacional, en países como Cuba y España entre otros.

Fue evaluadora par de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria de Argentina.

Escribió diversos artículos en revistas y boletines educativos.

En el año 1998 fue nombrada representante de la Universidad Nacional de Rosario en el Núcleo de Educación para la Integración de la Asociación de Universidades Grupo Montevideo, en el cual tuvo una activa y permanente participación.

Su vida es un ejemplo de modestia, laboriosidad, responsabilidad y optimismo de vida que ha dejado un espacio físico muy difícil de olvidar y menos reemplazar para todos aquellos que tuvimos la suerte de conocerla y compartir algunos de los muchos emprendimientos en los que permanentemente ella estuvo involucrada, aún hasta sus últimos días.

Su recuerdo hará que siempre esté presente en aquellos ámbitos en los cuales supo demostrar lo que, además de su familia, prefería ser: MAESTRA.

¡¡Gracias!! Leonor.

GERARDO M. KAHAN

Universidad Nacional de Rosario
E-mail: urikahan@citynet.net.ar

Recebido em: 19/05/2008
Publicado em: 02/07/2008